

número
XI

INCLUYE OBRAS
DEL CERTAMEN
LITERARIO
DE VERANO



*Undécimo número ilustrado
Paris Agosto 1644*

La Gazette Illustrée

*Con la dispensa Real y
los permisos pertinentes de
Su Majestad y los Secretarios
Reales*

Rescatados



Editorial

*S*o creo que la calidad de mi pluma sea lo suficientemente buena como para poder escribir estas líneas, pero la amistad es un bien precioso para mi y hace unos meses prometí a un buen amigo que lo haría y este mes, en que mis obligaciones me lo permiten y nuestro buen Editor ha estado recibiendo hospitalidad a la Española, pago esa petición con la mejor de las ganas aunque rogando disculpas de antemano por no saber estar a la altura de su pluma.

Por fin hemos terminado una campaña de verano, una campaña de verano en la que hemos logrado significativos avances en el frente y que hace que volvamos a París victoriosos, ricos y con más honores. Tenemos nuevos Mariscales y las vacantes se van llenando, sin duda va mi agradecimiento a todos los soldados que nos han permitido, una campaña más, vencer la guerra. Esperemos que, llegado el momento, podamos ganar la paz.

La vuelta a París siempre es grata para los soldados pero también para aquellos que se han quedado en la cite, muchos volverán a abrazar a sus seres queridos, muchos podrán rezar por sus muertos, muchos niños serán engendrados en estos días de celebración y las posadas de París harán su Septiembre y durante un tiempo al menos olvidaremos las penas.

Es además una vuelta agradable puesto que ningún conocido ha fallecido en campaña y se han obtenido solo ascensos y gloria. Llegan otros tras pagar sus penas en el frente y tendrán que demostrar que han aprendido la lección. Otros llegan, armando mucho ruido desde el frente, tanto que hasta los Españoles les oyeron y decidieron cogérles un mes para ver porque tanto alboroto... Seguramente se muestren orgullosos de obligar a que los Españoles sean un poco más ricos, pero no se preocupen, los alborotadores hacen tanto ruido que al final duran poco.

Pero sin duda el acontecimiento del mes es la entrega del premio del certamen literario, sin duda el certamen ha ido ganando importancia y esperamos que la asistencia sea tan buena como la participación que sin duda ha alcanzado un nivel extraordinario que va a dificultar la labor del jurado.

Esperamos la fiesta que se esta organizando para tan magno acontecimiento sea del gusto de los asistentes y que, polemistas aparte, todo salga a pedir de boca.

Lestat du Pointlac.



EL GRAN LEMEIRE LADRÓN POR CONDICIÓN



PRÓXIMAMENTE
LA NOVELA POR ENTREGAS

ENVÍEN SUS SUGERENCIAS
PARA LA TRAMA DE LA NOVELA

CARTA PÚBLICA

CYRANO DE BERGERAC



A un lector de novelas.



Señor,

Para hablar en términos de novela, decidme, os lo suplico, ¿Polexandro y Alcídiana son ciudades que Gasión fue a asediar? Ciertamente, hasta ahora, había creído estar en París, al quedarme en el Lago del Templo, y que vos erais un soldado voluntario en nuestras tropas de Flandes, puesto en guardia a veces por un caporal. Mas, cuando me aseguráis que yo ya no soy yo mismo, ni vos aquél que erais, ¿estoy obligado a creerlo cristianamente?

En fin, Señor, vos sois el comandante de los ejércitos. ¡Demos gracias a la fortuna, que se ha reconciliado con la virtud! Ciertamente, no me extraña nada que, cuando todos los sábados busco vuestro nombre en las Gacetas, no pueda encontrarlo. Estáis al frente de un ejército en una tierra de la cual Renauldot no tiene conocimiento.

Pero, mi querido Señor, decidme, ¿es, en conciencia, actuar como un buen francés abandonar vuestra Patria de esta manera, Y debilitar, con la lejanía de vuestra persona, el bando de nuestro Soberano? Haríais más por vuestra gloria si aumentáseis nuestra flota en el mar de Italia con la vuestra, en lugar de aspirar a la conquista de un país que Dios todavía no ha creado. Me preguntáis el camino; a fe mía, no lo conozco, pero, no obstante, pienso que tendríais que cambiar el que habéis tomado, pues para llegar a Canarias el camino más corto no pasa por los manicomios¹.

Las opiniones expresadas por los colaboradores y cronistas son de índole y carácter personal, sin que ello conlleve implícitamente que el Editor y La Gazette Illustrée compartan las mismas.



Así pues, vaya hacer votos por la prosperidad y el éxito de vuestro viaje, pondré una vela a San Mathurin ², y le pediré veros sano y salvo algún día, a fin de que podáis saber, juiciosamente, que todo lo que os envío en esta carta, no tiene otro objetivo que manifestaros hasta qué grado soy, Señor,

Vuestro afectísimo servidor. De Bergerac.

1: La expresión original es Petites-maisons, el nombre con el que se conocían los manicomios en París.

2: Santo relacionado con la locura, llamado muchas veces "el médico de los locos".

Cyrano
de Bergerac



MOTS AVEC EMPREINTE

MADELEINE DE SCUDÉRY



Libertins es la palabra con la que se designa a una corriente de libre pensamiento. Lo que suele decirse también “esprits forts”. Se trata, pues, de espíritus que quieren emancipar la moral de las coacciones religiosas o sociales y que confían en la bondad natural del hombre. Las entrevistas de los libertinos tienen lugar en los cabarets, La “Pomme de Pin”, la “Croix de Lorraine, se han hecho célebres gracias a la asidua asistencia de Racine, de Boileau, y de su círculo; pero a la salida de estos cabarets, que permiten comportamientos nada coercitivos, magistrados, poetas mundanos y abades libertinos frecuentan los Salones Literarios, a los que aportan sus maneras depuradas, pero también un comportamiento similar al que mantienen ante las jarras de vino de los cabarets.

Los libertinos se encuentran entre la nobleza, el Parlamento e incluso entre el clero, pero son especialmente numerosos entre los sabios, filósofos y literatos. Con la sensatez que les proporciona su escepticismo, no intervienen en asuntos políticos, razón esta por la que se les deja más tranquilos que a los jansenistas.

Los libertinos, que reflexionan sobre sus creencias, pertenecen, naturalmente, a las clases sociales cultivadas. Unos se limitaban a negar los milagros, otros rechazan el catecismo, o las religiones positivas y se confiesan deístas; pero hay también quien niega la existencia de Dios. Es decir, que se pueden observar en ellos todos los matices de la incredulidad o la falta de respeto por los asuntos religiosos.

Para atacarlos o para hacerlos despreciables se incluye no solamente a los indiferentes o escépticos, sino también a los impíos y se les llama ateos; se les imputan todos los vicios, de esta manera el libertinaje se puede llegar a convertir en sinónimo de vida disoluta y con esta acepción tan peyorativa quedar para el futuro en la historia.



OPINIÓN VERSADA

POR BERNARD ROBIER



De las buenas intenciones y las funestas consecuencias.

El próximo mes se celebrará el primer concurso del Certamen Literario organizado por el Salón Literario de Lili Montparnasse (por cierto, un certamen extraordinariamente bien difundido por la publicación La Gazette), una brillante e inspiradora iniciativa a la que deseo el mejor de los futuros.

Deseo, sí, mas desgraciadamente no vaticino, porque muy a mi pesar el certamen acaba de ser engullido por los negros nubarrones de la codicia. Porque ahora lo que inicialmente es una estimulante iniciativa literaria corre el enorme riesgo de acabar convertida en un sucio y oscuro mercadeo de compra-venta de apoyos e influencias entre los miembros del jurado (con la salvedad, sobra decirlo, del voto incólume e incorrupto de Su majestad la Reina Madre).

Nada más y nada menos que 1.300 monedas de oro va a llevarse el ganador como premio. Una fortuna! Una cantidad de dinero más que suficiente para invertir una buena suma en sobornar, untar y corromper voluntades. Sea quien sea la persona que resulte ganadora nunca podrá alejarse lo suficiente de la alargada sombra de la sospecha.

Reconozco que la intención es loable y que el propósito honra a Su Excl. Lestat du Pointlac, y sin embargo sus resultados son desastrosos. ¿Podía haberse hecho de otra forma? Sí, yo lo creo! Su Excl. podría haber entregado el premio de las 1.000 coronas por sorpresa. Oh!, eso sí que hubiese sido un acto magistral. Ahora mismo, al escribir estas letras, puedo imaginarme la cara de pasmo y felicidad del agraciado escritor, rodeado de todos los amantes de las letras aplaudiendo con fervor y reconocimiento.

Ay cristianos!, observemos cómo el diablo se hace siempre presente para oscurecer allí donde sea que se prende una nueva luz. Y se hace presente haciendo uso de su artimaña favorita: la vanidad, el vicio maestro, susurrando palabras envenenadas al inocente oído del íntegro Lestat du Pointlac: "Qué gentil, qué loable, qué magnánimo! Os merecís tantísimo reconocimiento, qué menos! Venga... no esperéis!, anunciadlo!" Hermanos, el tiempo lo dirá: ojalá me equivoque y no tengamos que lamentar las funestas consecuencias de las buenas intenciones.

Bernard Robier, Abad

Las opiniones expresadas por los colaboradores y cronistas son de índole y carácter personal, sin que ello conlleve implícitamente que el Editor y La Gazette ilustre compartan las mismas.



NO JUZGUÉIS SI NO QUERÉIS SER JUZGADOS

POR LESTAT DU POINTLAC

Las opiniones expresadas por los colaboradores y cronistas son de índole y carácter personal, sin que ello conlleve implícitamente que el Editor y La Gazette Illustrée compartan las mismas.

He leído, como suelo hacer siempre, la crónica del Abad Robier en la Gazette. No suelo, de todos modos, contestar a todo lo que se escribe sobre mi persona pues cuando uno es el Canciller de Finanzas no puede esperar que todo sea bueno y no puede uno defenderse de todo lo que le acusan, pero en este caso, como no me atañe solamente a mi si no, entre otros, a mi esposa. Me veo obligado a ello. Aunque, si Monsieur Robier, antes de criticar desafortunadamente se hubiera parado a leer las bases del concurso podría entender lo errado de su apreciación, veamos simplemente las bases del concurso:

*El premio o galardón principal será una pluma con engarce de oro con la inscripción o grabado del nombre del autor y la fecha del certamen. **Además el jurado podrá determinar otros galardones o premios o si se hace entrega adicional de un premio en metálico, cuya cuantía dependerá del criterio del jurado**, dependiendo de la calidad de las obras presentadas como el número de ellas.

Se queja el abad Robier de que haya anunciado el premio personal por vanidad y antes del concurso, cuando debí hacerlo después. Pero se olvida que tanto yo como mi esposa, somos miembros del jurado y por tanto si entregáramos luego el premio. ¿No podría decirse que sabíamos a quien se lo dábamos? ¿Ha leído el Abad Robier las bases del concurso? Bien se ve que no cuando olvida, sin duda porque las ganas de lanzarse a criticar le han poseído, que el jurado, el cual preside mi esposa, podrá determinar más galardones si lo estima oportuno. Pero no solo eso, si no que se queja de que la cantidad es elevada. No lo dudo, es una cantidad elevada, cierto. Mas, ¿Como se mantiene el arte en este país si no es con mecenazgo? ¿De qué obtienen artistas y escritores el dinero para mantenerse si no es de las pensiones que otorgamos los nobles? Esta claro que el Abad Robier, como miembro de la Iglesia, necesita poco para vivir y la pobreza le es grata. Pero para el resto de los mortales esa gratitud no existe. Para poder escribir, hay que poder comer, para poder comer, hay que poder ganar dinero. Y para ganar dinero, escribiendo, alguien lo tiene que dar puesto que el pueblo llano, que en buena parte no sabe leer, no es capaz de mantener a los autores comprando sus obras.

Pero le molesta, particularmente a Monsieur Robier el premio porque, aunque se reciba para obras cuyo autor no se conoce y se entregue el premio tras la votación, habla de compraventa de voluntades en el jurado suponiendo que todos los autores son corruptos y no sólo eso, si no que acusa al jurado, del cual forma parte mi esposa y yo mismo, de dejarse corromper. Tiene al menos el buen tino de asumir que no se unirá al complot que denuncia la Reina Madre, recobrando parece que un poco el juicio.

El señor Abad, en sus bellas líneas, acaba de faltar al respeto a todos los escritores, acusandolos de sobornadores y al ilustre jurado, insinuando que el soborno y la compra de voluntades será posible...

Supone el Abad Robier que será posible que unas plumas como la de Madame de Scudery y su hermano George Scudery, que mujeres de intachable rectitud como Madame la Fayette o nobles como François de la Rochefacauld se dejaran seducir por el vil metal para fallar el premio, presupone que los presidentes del jurado, yo y mi querida esposa, donamos el dinero para luego esperar que nos sobornen con el mismo, que el gran Cyrano, hombre de honor intachable y poco dudoso, aceptará el dinero a cambio de su voto, cuando todos podemos saber que él que le proponga tal bajaza tendrá que sufrir bajo su espada para defender tal afrenta...

Nuevamente, como es costumbre en él juzga nuestro Abad, juzga incluso acusando a los demás de las máximas bajezas... Me acusa a mi de vanidad, algo que en cierto modo podría ser hasta respetable por dar 1000 coronas para el premio. Pero se olvida que mantengo en mi casa, pues la pago yo, la redacción de la Gacette y permito que él publique incluso artículos contra mi, cuando, si tan vanidoso soy, sería algo que no permitiría, que se me critique en mi propia casa.

Pero no podemos olvidar del personaje que hablamos, un sacerdote, si, pero un sacerdote que en lugar de predicar con el ejemplo se dedica desde su púlpito a acusar a los demás de bajezas que no han cometido afirmando que, seguramente, las cometerán. Quizás es porque, imaginándose en la situación, el Abad Robier, nuestro buen Abad, si se dejaría comprar. ¿Quizás sea eso? No lo sé, no cometeré su error, no juzgaré ni lanzaré la primera primera.

Yo no estoy libre de pecado mi buen Abad, ¿Y vos?

**NO JUZGUÉIS
SI NO QUERÉIS
SER JUZGADOS**

POR LESTAT DU POINTLAC



CURIOSITES

LOS CABALLEROS Y SUS AMBIGRAMAS

POR EL ABAD BERNARD ROBIER

Lean una vez y
vuelvan a leer con la hoja cabeza abajo:

Las opiniones expresadas por los colaboradores y cronistas son de índole y carácter personal, sin que ello conlleve implícitamente que el Editor y La Gazette Illustrée compartan las mismas.

LEMAITRE

LEMAITRE

GUILLAUME

GUILLAUME

CHARDIN

CHARDIN

POINTLAC

POINTLAC

KERN

KERN

BRASS

BRASS

PARRIC

PARRIC

MONT BLANC

MONTBLANC

ROBIER

ROBIER

SAINT CYR

SAINTCYR

EMILE GOULET

EMILEGOULET

D'ARZAC

D'ARZAC

BEAUMONT

BEAUMONT

DU CALAMAR

DU CALAMAR

EN PERSONA

ENTREVISTA MENSUAL A:

GÉDÉON TALLEMANT DES RÉAUX



GEDEON TALLEMANT

*Il S'agitte Si bien des Emplois qu'on luy donne
Qu'il S'en veuient toujours Charge' de la Couronne
Que la Voix Publique luy doit
Et quelque bien que l'on en die*

Me comenta nuestro invitado, que con 18 años, al volver de su viaje a Italia con su hermano François (Abad Tallemant), su padre le había conseguido para él el cargo de consejero en el Parlamento de París, una vez obtenida la titulación de derecho civil y derecho canónico. Pero como su profesión no le gustaba nada, decide buscar otra fuente de ingresos al casarse con su prima Elisabeth de Rambouillet. Su hermanastro se había casado con una mujer de la familia d'Angenes lo que le permitió acceder al Hôtel de Rambouillet. Nuestro escritor y poeta es conocido por sus Historietas, recopilación de biografías cortas de los personajes de nuestro París. Es despiadado en sus críticas aunque siempre son sinceras y veraces. Yo misma he sido blanco de ellas retratada en una de sus "Historiettes".

Ni siquiera se salvó Richelieu de las aceradas y contundentes críticas de nuestro protagonista de este mes, quien en su Historieta a Richelieu expone como éste hizo lo posible para entrar alguna vez siquiera en el salón literario de Ninon de Lenclos o cortejarla y pretenderla, mas Ninon siempre le rechazó, pues sentía auténtica aversión hacia el Cardenal.



Una se pregunta si realmente es una ventaja o una desventaja pertenecer a una familia de ricos banqueros hugonotes de La Rochelle.

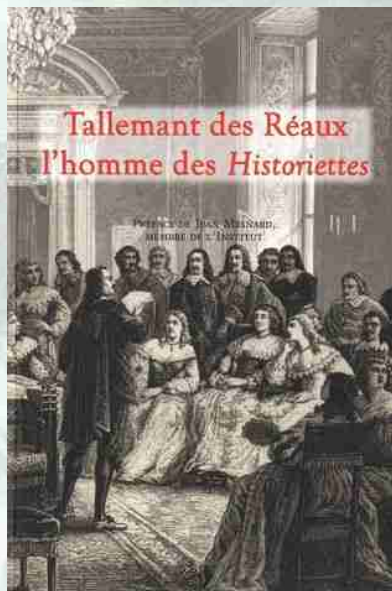
"Dicho así mi querida Madeleine hasta puede quien crea es una desgracia...Como se descuide el Editeur le vas a quitar incluso esta sección de su Gazette"

Sólo lo haría si pudiera entrevistaros cada mes y aquí en el "Salón Literario de Lili Montparnasse". (Todos sonríen, incluso Tallemant). Siempre mantenéis, lo cual me agrada mucho, que la mujer de nuestro siglo es la Reina de la Sociedad en París, os quedaré agradecida si os explayáis en explicarlo a nuestras lectoras y lectores

"Muchos pueden pensar que las mujeres al no tener acceso a la Universidad no tienen conocimientos suficientes para manejar la política, las ciencias, o la literatura y son una simple nota de color en nuestra sociedad. Pero no es así como todos aquí bien saben. Gracias a los Salones literarios de París, actualmente deben haber más de 400 de gran categoría, aunque no tanta como la del Salón literario del Hôtel de Rambouillet o el vuestro con Lili Montparnasse al frente; la mujer parisina tiene una formación superior a los licenciados franceses. La esencia de nuestros salones literarios es huir de la pedantería, como vos siempre afirmáis se busca el hombre cultivado pero no docto, la conversación y la libertad de poder hablar de todo y con rigor hace que sea una enseñanza superior mejor a la oficial, pues en la Universidad

*Il S'agitte Si bien des Emplois qu'on luy donne
Qu'il s'en reuient toujours Charge de la Couronne
Que la Voix Publique luy doit
Et quelque bien que l'on en die*

actual no se puede enseñar el cartesianismo o el libre pensamiento, ni siquiera se puede explicar los estudios de Galileo, ni mucho menos estar al corriente de los últimos avances científicos que llegan cada día a nuestros Salones. Sabios como Fontenelle y d'Olivet aseguran que las mujeres de nuestros salones son los mejores "alumnos" que han tenido nunca y elogian con sinceridad su inteligencia y su aptitud para las ciencias. Pero además se debe tener en cuenta a las formidables científicas de nuestro País, hermanas hijas y esposas de científicos de renombre que han aprendido a su lado convirtiéndose en las mejores colaboradoras, incluso algunas superan a los propios varones. Son nuestras "Damas de Ciencias." Pero no os hagáis la sorprendida Mell Madeleine, vos las conocéis a todas."



Mi querida Margueritte de La Sablière sobre todo, estudió matemáticas, física y astronomía con Joseph Sauveur y Gilles Persone de Roberval, miembros de la Académie des Sciences, e historia natural y filosofía con Jean de La Fontaine... Es maravillosa explicando los movimientos de la tierra de una manera tan simple como entendedora.

"Si bien las Damas no suelen conocer bien el Latín, en cambio dominan las lenguas europeas, tanto el español como el italiano y el inglés; pero además algunas el alemán e incluso el sueco. Por lo que son las artífices de las traducciones de los estudios científicos de los países vecinos, un ejemplo es la obra Newtoniana... Y que decir de las magníficas ilustraciones, precisas y depuradas que acompañan a sus trabajos."



Margueritte de la Sablière, matemática, física y astrónoma.

*Si quelque Si bien des Emplois qu'en luy donne
Qu'il s'en revient toujours Charge de la Couronne
Que la Voix Publique luy doit
Et quelque bien que l'on en die*

A decir por vuestra mirada pícaro, estáis pensando una maldad, dejadla escapar pero luego debéis explicar , como sólo vos sabéis, como son los Salones Literarios de nuestro París. (Todos ríen pues nuestro invitado es conocido por sus duras críticas, satíricas a veces pero siempre certeras).

“Les contaré, que Mme de la Sablière, a quien su amor por la poesía no le impide el rigor ni la precisión científica, hiere sin querer con cierta frecuencia la susceptibilidad de algunos poetas. Es el caso de la anécdota preferida por R. Picard: Boileau había escrito en una de sus épîtres

Que, l'astrolabe en main, un autre aille chercher
Si le soleil est fixe ou tourne sur son axe,
Si Saturne, à nos yeux, peut faire un parallaxe...



“El salón representa una forma de sociabilidad libre de fines y trabas, cuyo eje se materializa en una mujer, damas conocidas habitualmente con el nombre de salonières. Los invitados, que se reúnen un día fijo, regularmente y sin motivo especial, los llamados asiduos, mantienen entre sí un trato amistoso. Pertenecen a capas sociales diferentes y a círculos distintos. Los une la conversación sobre temas literarios, filosóficos o políticos; la conversación como arte selecto de sociabilidad, pero en ella nunca se trata el arte por el arte, alejado del espíritu del momento y de los problemas derivados de él. El genio del hablante, el placer y la capacidad de réplica del oyente, junto con la complejidad de las sugerencias, constituyen el fundamento de la cultura del salón. Algo similar se puede decir

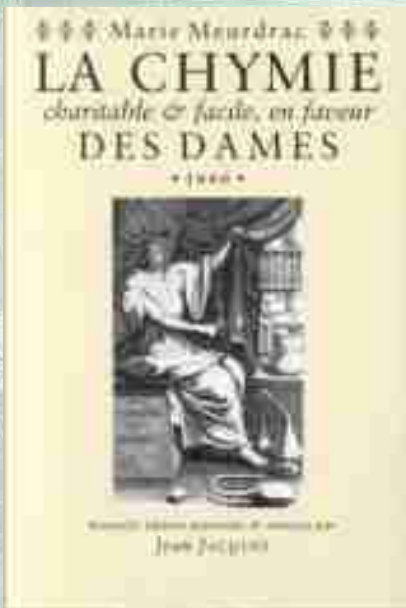
Mme de la Sablière le hizo ver que el astrolabio servía para medir la altura de los astros y no para determinar si la tierra gira y, por otra parte, que “parallaxe” es femenino. Boileau se consideró injuriado y no volvió a aparecer por allí.”

Años más tarde N. Boileau-Despreaux escribirá contra ella la “Sátira de las Mujeres”, escrita contra Mme. de La Sablière y donde se la describe, mejor robada, observando Júpiter astrolabio en mano, hecho al que se atribuía su semiceguera y mala figura. Afortunadamente, no todos pensaban así y C. Perrault contestará a esa sátira con su “Apología de las mujeres”, donde defendía a Mme. de La Sablière de esos ataques, alabando su talento y su modestia, que le hacía no presumir de él.

del trato amistoso. Los puentes de afecto tendidos entre el hablante y el oyente se someten a determinados ritos de urbanidad, a la actitud mundana basada en el refinamiento y la formación intelectual. No se pretende la mera sociabilidad, sino la sociabilidad como norma de comportamiento artístico. La salonière, anfitriona, es el centro neurálgico de la vida social. Se trata de un espacio de libertad creado y sostenido por una mujer y radicalmente alejado de las instituciones culturales de la sociedad masculina.”

Estoy segura de que nos acercaréis a la figura de la anfitriona y nos deleitaréis sobre como realiza su regencia en el Salón Literario para que nuestras lectoras y lectores conozcan de buena tinta como funcionan estos centros.

*Il S'agitte Si bien des Emplois qu'on lui donne
Qu'il s'en revienne toujours Charge de la Couronne
Que la Voix Publique lui doit
Et quelque bien que l'on en die*



Libro de divulgación química para mujeres de la química y alquimista Marie Murdrac

por el nacimiento o la fortuna y cuyos maridos son especialmente liberales, o están ausentes o muertos; también solteras, , ya sin padres que las “metan en cintura”. Pero esta independencia, condición necesaria, no es suficiente. Se requiere haber adquirido previamente un mínimo de cultura. Las protestantes, desde este punto de vista, gozan de ventaja sobre las católicas: pueden tener como padre un hombre de la iglesia, es decir, un padre instruido, conocedor de lenguas antiguas y dueño de una biblioteca, a la que, con o sin autorización, acuden. La divisa, que parece consistir en *savoir et savoir vivre*, saber y saber vivir. Allí, en los grandes salones, se reúnen los representantes de los distintos estamentos, los grandes señores y la pequeña nobleza, literatos y financieros, funcionarios y clérigos, científicos y artistas; allí, como veremos

“ La salonnière es una dama de buena posición económica cuya inteligencia y gracia actúan como imán. Crea una atmósfera cultivada donde se introduce un toque ligeramente sensual, provoca conversaciones divertidas, reduce las diferencias y genera a la vez un bienestar anímico y una gran agitación intelectual. Su autoridad, indiscutida y suave, tiende siempre a la mediación. Por otra parte, en el salón actúa casi siempre una “celebridad”, una estrella que homenajea a la anfitriona y al mismo tiempo proporciona a los más débiles una sensación de seguridad. Estas anfitrionas que abrieron los primeros salones, capaces de regentar costumbres, las maneras, el gusto y de atreverse a decirle a los hombres que no hay civilización, si ellas no ocupan su lugar: el primero. Naturalmente se trata de mujeres parisinas, favorecidas

más adelante, se democratizará la sociedad. Al estar la condición femenina limitada, el salón constituye uno de los espacios de libertad donde la mujer puede expresarse. Constituye todo un hecho civilizador. Los salones son lugares eminentemente pedagógicos, pues al formarse allí las mujeres, se forman también los hombres.”

Me parece que vos sois una de esas “Celebridades” que acuden a los Salones Literarios ... (Algunos aplauden , todos celebran la puntualización) Se que tenéis algo que ver con la famosa “Guirnalda de Julia”, es la ocasión de conocer vuestra opinión y vuestra verdadera implicación con tan preciado presente. Nunca os hubiera imaginado como casamentero o ayudante de cupido..

*Il s'agitte Si bien des Emplois qu'on luy donne
Qu'il s'en revienne toujours Charge de la Couronne
Que la Voix Publique luy doit
Et quelque bien que l'on en die*



“En septiembre de 1633, el célebre abogado y duque Montausier, eternamente enamorado de “la incomparable Julie”, hija del marqués y de la marquesa de Rambouillet, propuso formar una “corona de flores”, cada una de las cuales sería una alabanza de Julie d’Angennes. solicitó a los habituales del salón de su madre, entre los que estaban Georges de Scudéry, Desmarests de Saint-Sorlin, Conrart, Chapelain, Racan, Robert Arnauld d’Andilly, el marqués de Pomponne, Claude de Malleville, Philippe Habert y el chevalier de Méré, conocido como el enano de la Princesa Julia, y yo mismo, que escribiesen poemas en los que se ensalzara la figura de Julie. El texto fue caligrafiado por Nicolas Jarry y la flor citada en cada poema pintada por Nicolas Robert. El resultado fue uno de los manuscritos



más extraordinarios de nuestro tiempo y uno de los momentos culminantes del Preciosismo. I de enero de 1634, aniversario de Julie, ésta encontró tal presente sobre su tocador: un conjunto de madrigales que, como flores, estaban destinados a coronar, a modo de guirnalda, la frente de la amada”...

Me gusta cuando comentáis la firmeza de la marquesa en defensa del Salón Literario incluso ante el mismísimo Richelieu. - No creo haber comentado nada de eso - Entonces sin duda lo haréis pues no sería cortés por vuestra parte poner en entredicho a una Dama.

“La chambre bleue, una habitación tapizada con seda azul, se convirtió poco después de la muerte de Henri IV, en 1610, en el centro selecto de la sociedad

parisina. Mme de Rambouillet, como protesta contra la vida demasiado libre y, por otra parte, excesivamente caballerisca de la corte real, dedicó todos sus esfuerzos a implantar en su casa un nuevo estilo de vida. Todas las noches, después de la cena, aux heures de digestion, como solía decir con ironía el marqués de Rambouillet, se reunían con sus invitados. Se celebraban actos literarios y se interpretaba música; pero la primacía la tenía la conversación, erudita y al mismo tiempo entretenida y galante. Allí los sutiles diálogos eróticos sustituían, por así decirlo, al acto amoroso. Los jóvenes de la nobleza, que habían vuelto embrutecidos de la guerra, conocieron así un tipo de vida refinada en el que no se ponían barreras a la agudeza y a la imaginación. Con la marquesa de Rambouillet, liberados de su carácter de subalternos, se sienten hombres libres, acogidos únicamente por sus cualidades. Tratados con igualdad

*Qu'il s'en revient toujours Chargé de la Couronne
Que la Voix Publique luy doit
Et quelque bien que l'on en die*

respecto a los personajes de alto linaje por su anfitriona, se han acostumbrado a esta situación, puesto que en el terreno de la inteligencia son conscientes de su superioridad.

Por ello este templo de la palabra es de gran importancia para los literatos, que, libres de la dependencia de príncipes y funcionarios, rodeados por un público instruido que les brinda su apoyo, se animan a leer producciones aún no publicadas. Los asiduos suelen ser miembros de la aristocracia, pero no exclusivamente. Lo único decisivo es la perfección personal individual, cuyo resultado es l'honnête homme. Las diferencias estamentales entre los asiduos no es el único factor eliminado; también se modifica la función social de los artistas que asisten a los salones. En cuanto al carácter de la anfitriona, diremos que es de una extremada cortesía, jamás pedante y de tan gran imaginación

le respondió que sus huéspedes eran demasiado educados para permitirse hablar mal del Cardenal en su presencia, por tanto no tenía que informar de nada. Su respuesta no contentó a Richelieu y la marquesa no pudo evitar las represalias más que con la ayuda de Mme de Combalet, sobrina del cardenal y asidua del Salón. Su salón permaneció de esta manera como asilo de la libertad, templo del gusto y tribunal de las reputaciones literarias.

Hombres y mujeres rivalizan en ingenio y talento, pero la decencia de las conversaciones es extremada y la vulgaridad no se tolera. Es en el Salón de Rambouillet donde se hacen las reputaciones literarias, por lo que los autores esperan ansiosamente el veredicto de la marquesa y el de sus huéspedes. Allí hay un verdadero tribunal cuyos jueces no son solamente los hombres de letras, como Malherbe

que sabe variar el interés de sus recepciones para encontrar siempre los temas de conversación que pongan de manifiesto las cualidades de cada cual. Del mismo modo, sabe tolerar las coqueterías de las mujeres y las galanterías de los hombres con tal de que mantengan siempre el buen tono y la decencia requeridos. La marquesa no escoge a sus invitados sólo por su ingenio o distinción, sino que les profesa una verdadera amistad que la incita a ofrecerles presentes, a apoyar sus deseos y a interesarse por sus confidencias. Así pues, destacaba tanto por su bondad como por la firmeza de sus juicios.

Nos haremos una idea de su rectitud al saber que tuvo el valor de dar calabazas, de manera clara y definitiva, al Cardenal Richelieu, que le había pedido estar al corriente de las conversaciones que tenían lugar en su casa, siendo Boisrobert el encargado de tan ruín misión. La marquesa



La marquesa Mme de Rambouillet

o Chapelain, Balzac o Voiture, sino también grandes señores cultivados o ávidos de novedades literarias y las mujeres que frecuentan el lugar. La marquesa de Rambouillet sienta jurisprudencia en el terreno del gusto”.

*Qu'il s'en revient toujours Chargé de la Couronne
Que la Voix Publique luy doit
Et quelque bien que l'on en die*

Debemos aplaudir vuestra extraordinaria exposición , pero puede quedar algo espesa o demasiado teórica para quien nunca haya asistido a ninguna reunión de Salón Literario. Podríamos poner un ejemplo de comentario o conversación usual en nuestras reuniones...

“Me parece muy adecuada y apropiada vuestra concreción , es más, estoy seguro que será además de pedagógico, algo lúdico y entretenido para los lectores. Pongamos como ejemplo el comentario público de nuestro querido Abad Bernard Robier, tan asombroso como comentado... La idea es exponer el tema y razonar entre todos los reunidos , usando el método cartesiano que últimamente está tan de moda.



¿Qué motivo puede llevar a un individuo a buscar y necesitar confesarse de un acto tan ruin y precisamente entre todos los confesores posibles elegir a nuestro querido Abad Robier ?... No hace falta introducir en nuestro eje de coordenadas que quien pagó ya una vez puede pagar otras veces para que terceros hagan y digan ; o que ante ciertas pruebas o declaraciones urgía una salida...

Unos exclaman ,otros aplauden entre risas y alguna que otra carcajada... Nuestro hacedor es sin duda el adalid no sólo de la deshonra sino también de la sinrazón , nos encontramos sin duda ante un é cervelé o cabeza hueca (tête creuses) sin medida, sin destreza, sin finura, de gran bajeza, enemigo de la sutileza, que más que deslices comete torpezas... Además algunos me aseguran que realmente es algo desproporcionada su cabeza...

Pensemos todos en esa persona capaz de pagar para que apaliquen a nuestro estimado Editeur por permitir el libre pensamiento en su Gazette ; pongámonos en la mente de ese individuo capaz de tal fechoría y deshonor de pagar a varios hombres para golpear a un herido de guerra...

Ahora pensemos en su arrepentimiento , en el remordimiento cristiano que le reconcome al hacerse su acción pública y notoria... Todos los presentes echan a reír ante tal ocurrencia...

Oh, debo colegir por las risas que ninguno de los presentes cree razonable tal posibilidad... Nunca antes un hecho presuntamente presentado como eximente se ha convertido tan claramente en una prueba de cargo. Y ahora razonemos y preguntémosnos:

Sois realmente incorregible mi querido Gédéon , siempre encontraréis algún punto de apoyo para impulsar vuestra crítica ... Pero ahora debo preguntaros , como hace siempre nuestro Editeur , a quién proponéis para ser el próximo personaje del mes , invitado en esta sección de la Gazette .

“Creo que el artífice del rescate y liberación de nuestro Editeur y su compañero de cautiverio es sin duda alguna el candidato más idóneo : André Du Calamar”.

Hum, el exministro de ciencias, interesantísima elección , y ahora que

*Qu'il Ten reuient toujours Charge de la Couronne
Que la Voix Publique luy doit
Et quelque bien que Ton en die*

Certamen Literario de Verano.



MUJERES Y VINO

Son las dos cosas que quiere el soldado,
que a sus enemigos de matar vuelve,
sin haber dado un paso maldado,
y que a París su hombría devuelve.

La sangre derramada se olvida con dos buenos melones,
los amigos caídos se honran poniéndose ciego
de vino hasta tener los ojos saltones
de vino hasta que a la cabeza no llegue riego.

La voz de la amante es dulce renacer
sus muslos paraíso aventurado
sus posaderas buen hacer
su concha elixir deseado

Posadero! Un poco más de Vino!
Posadero! Traeme otra jarra!
Posadero! Sirvela con buen tino!
Posadero! Que sea de buena parra!

Soldado olvídate de la guerra
hasta que se acaben las eras
ya eludiste a la gran perra
y muchas vidas a cambio le dieras

Comparte el vino con tus hermanos
comparte mujeres con tus soldados
llévalos a tugurios malsanos
llévalos a agujeros malvados.

Disfruta ahora de la vida,
mañana podrías fallecer
que sean las mujeres tu bebida,
que sea el vino tu proceder.

Un soldado.



Certamen Literario de Verano.



SI LLEGA UNA NUEVA HORA

Forjada en la penuria,
templada en la penumbra.

Afilada en la vergüenza,
esgrimida en la afrenta.

Aclamada en la llanura,
temida en la altura.

Quebrada en la amistad,
traicionada en la legalidad.

Perdida en el íterin,
de bufón a parlanchín.

¿Quién la tendrá ahora,
si llega una nueva hora?

Un Caballero



PRÓXIMAMENTE:



MARTÍN ETTÉE MAESTRO GRABADOR

Certamen Literario de Verano

Recordamos a nuestros lectores que la cuarta semana del mes de Septiembre tendrá lugar la Ceremonia de entrega del galardón al Ganador del Certamen Literario de Verano. Esperamos poder disfrutar de la compañía de todos nuestros lectores y les emplazamos para disfrutar conjuntamente de la fiesta organizada por el Salón Literario de Lili Montparnasse .

Esperamos la colaboración de todos nuestros lectores, tienen las páginas de nuestra Gazette illustrée a su disposición para cualquier aportación que consideren oportuna. Pueden dirigirse directamente a la redacción donde el Maestro Impresor, Martín Ettée dará cuenta junto a nuestro Editeur Christian Brass de Creville de todas sus sugerencias y aportes que nos hagan llegar.
martinettee@yahoo.es

